

CORREO DE XEREZ,

DEL DOMINGO 31 DE AGOSTO

DE 1800.

*Sigue la Agricultura.*

Ya habeis visto , estimados Compatriotas, tanto la dignidad y antigua nobleza de la Agricultura , como las utilidades y ventajas que de ella se siguen : en todos los anteriores números he manifestado como el Padre Eterno, el mismo Dios Señor de los Exércitos , ha sido y es el primitivo y verdadero Xefe de este nobilísimo Gremio : *Pater meus agricola est* ; dixo Jesu-Christo , que es la misma verdad. Ya habreis leído como Adan , Noe y otros antiguos Patriarcas fueron labradores ; que David , Ezequias , Ozias y otros muchos Reyes y esclarecidos Capitanes se mantuvieron labrando la tierra y criando sus ganados , co-

mo consta de la sagrada Escritura. Ya sabeis como los Emperadores de la China y Señores del Asia tenian su principal instituto y mayor solemnidad en manejar por sí mismos, y en ciertos dias los instrumentos de la Agricultura, labrando gustosos ciertas porciones de tierra, á presencia de todos sus nobles y demas súbditos, como se nos refiere en la historia de aquellas gentes: tambien estareis impuestos, quantas veces pasaron los Romanos desde el arado al Senado; quantas á la Dictatura, y aun al Imperio: ¡Y qué mucho! quando se estimaba tanto entre los Romanos la Agricultura, que muchas familias (como tengo dicho) de las mas nobles tomaban sus apellidos de las mismas legumbres, que sembraban, y así se decian: los *Fabios*, de las habas; los *Léntulas*, de las lentejas: los *Cicerones*, de los garbanzos, y así otros.

Claro está el grande aprecio que hicieron los hombres grandes de la Agricultura, unos coadyuvando á los labradores, y trabajando con sus mismas manos, otros socorriéndolos con bueyes, arados, azadas y otros instrumentos de labor, como lo hizo un Emperador Severo; otros con donativos y favores como un Dionisio de Portugal. ¡Quántos privilegios, esenciones, franquezas y preroga-

tivas no ha merecido siempre el Gremio Ilustre de Labradores? Léanse en Bobadilla y otros Jurisconsultos, y se advertirán tantas buenas leyes, tantos regios Decretos, tantas solemnísimas decisiones y sábios acuerdos en su favor. ¡Justas recompensaciones de los apreciables méritos de todo buen Labrador! Pensaron nuestros Legisladores, y lo pensaban bien, que los buenos Labradores eran el todo de la República, pues por ellos no solo se fomenta el comercio y se adelantan las artes, si tambien por ellos se mantienen los Estados y las gentes; viven los ricos y los pobres, los nobles y los plebeyos, todos los hombres, y aun muchos irracionales deben su existencia, vida y alimento á la prodigal mano, que hace rendir los mejores tesoros de la naturaleza.

Todo esto sois, honrados Xerezanos é Ilustres Labradores, y aun vuestros brazos ágiles para cultivar la tierra, son los mas proporcionados para defender la Patria; y por tanto suele ser el mejor soldado el que dexa la reja para empuñar la espada, si el enemigo lo aprieta y las urgencias del Soberano le obligan.

Se continuará.

yy a

Pero nadie me ha incomodado tanto, como un picaron de un mozolejo aprendiz de Abogado con sus humillos de Poeta, que nos ha mareado la cabeza con la censura que hace V. de la voz *almo*, que ha creído benditísimamente ser nuevecita en castellano, y acabada de introducir por el Autor de la Oda, quando nos dice en su carta: *pregunto ¿para qué es esta invencion?* ¡Poca gresca y tabao-la ha metido el bribon con la tal palabreja! ¡Invencion nueva la voz *álmo*! decia dando una carcajada: vaya que el bendito hombre un dia de estos se echa á gatas y reprueba, como nueva invencion el andar en dos pies. Acuérdomé de haber oído, que era costumbre en un lugarejo de la Alcarria llamar á concejo con un cuerno. Quiso un Regidor quitar aquella práctica ridícula, de que hacían burla todos los pueblos á la redonda, y mandó que llamasen á toque de campana. El Alcalde, que como el Anti-vedijano, no había oído campanas, entró en concejo apresuradamente y dixo muy hozco al Regidor: *¿Qué novedad es esta, que está el lugar alborotado? ¿para qué es esta invencion? Mi Aguelo fue Alcalde en el lugar, mi padre fue Alcalde tam-*

bien, y yo lo soy, aunque probe pecador. Con su cuerno tocaba mi Aguelo á concejo, con su cuerno tocaba mi Padre, y mientras yo viva, con mi cuerno he de tocar. Desafío al Anti-vedijano, proseguia el bellaco, á que señale á su placer dos, ó quatro, ó seis de nuestros célebres Líricos, y yo me obligo á darle un *almo* de cada uno, y por no perder mas tiempo, no me obligo á darle una docena. (Y aquí entre paréntesis le aconsejo á V. que admita el desafio; pero avísole que no señale como Poetas célebres á Cancer, á Montoro, ni á la monja de México, porque el belitre se burla de todos ellos. No le hará V. leer una copla del Cura de Fruime, ni de Salazar, por quanto oro tiene el Perú.) Pero demos, continuó el mozolejo, demos que el Autor de la Oda haya introducido la voz *almo* Tanto mejor. Ese es un nuevo mérito de la Oda. El erudito Garcés (a) elogia á Fr. Luis de Leon, por haber introducido cabalmente esa misma voz en la Poesía castellana. A lo ménos Garcés lo creyó así equivocadamente, pues aquel adjetivo lo usa ya Garcilaso : prueba de que no es rigurosamente poé-

(a) Fundament. del vigor y eleganc. de la leng. castell. Tom. I. Prólogo.

tico y de que pueden usarlo tal vez los prosistas, como lo usa Cervantes, no quiero decir donde. Ora bien, si Garcés alaba justamente á Leon por haber introducido en su juicio la voz *almo*, ¿por qué no alabariamos al Autor de la Oda, si él hubiera sido su introductor?

.....¿Quid autem
 "Cœcilio Plautoque dabit Romanus,
 ademptum
 Virgilio, Varioque? ¿Ego cur acquirere
 pauca
 Si possum, invideor; cum lingua Catonis
 et Enni
 Sermonem patrium ditaverit, et nova
 rerum
 Nomina protulerit?"

Desde Homero hasta que escribió el Anti-vedijano, se habia aplaudido en los Poetas la introduccion atinada de palabras, como uno de los ornatos mas principales de su diccion.

Acabó el pasantillo de hablar, y á mi se me acabó la paciencia de escucharle, como se va acabando la gana de escribir á V. tan pesadamente. Solo quiero que no se me pudra acá dentro un escrúpulillo, que ya se lo he de encajar á V. mal que le pese. *Se continuará.*

Siguen las viruelas.

El Reyno de Corea está muy inmediato al Japon. Estos Corenses se atemorizan mucho con la vista de algun enfermo de viruelas, temen mucho el contagio; sacan á estos enfermos fuera de los pueblos, y los conducen al campo, donde los acomodan en unas barracas de paja, asistidos de sus mas próximos parientes, que tienen la obligacion de cuidarlos, y de advertir á los pasajeros que se aparten y alexen de aquel sitio: el infeliz que no tiene ni parientes, ni amigos de quienes esperar su asistencia, se vé abandonado de todo el mundo, y le dexan morir sin socorrerle. Quando saben que una ciudad está infestada de viruelas, cierran todas las avenidas con fuertes empalizadas, y ponen una señal en los texados de las casas para advertir que están contagiadas. *Se continuará.*

EPIGRAMA.

A los que van cargados de olores.

Póstumo, el oler tambien
tengo por mala señal,
porque siempre huelen mal,
aquellos que huelen bien.

LISTA

DE LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES

A ESTE PERIODICO,

POR EL ORDEN CON QUE HAN SUBSCRITO

El Señor Don Rafael Marin Lope de Alarcon, Corregidor y Subdelegado de Rentas Reales de esta Ciudad.

El Señor Don Miguel de la Torre Sardinias, Alcalde Mayor.

El Excelentísimo Señor Marques de Casa-Bargas.

El Doctor Don Joaquin Cánobes, Canónigo Magistral de esta insigne Colegial.

El Rmo. P. Fr. Fernando de la Rosa, ex-Provincial de su Religion de la Merced Calzada.

Don Francisco Savorido, Prebendado y Director de Escuelas.

El Excelentísimo Señor Don Antonio de Córdoba y Heredia, Comandante en Xefe de la Real Brigada de Carabineros.

Don Francisco Ignacio Quartero, Cura Párroco de esta insigne Colegial.

Don Manuel Ignacio Barrera, Escribano mayor de Millones.

Se continuará.